

Mensaje y Bendición al inicio de nuevo año 2021

Mario Yamanouchi Michiaki

Obispo de Saitama

“Que Dios te bendiga y te guarde”(Nm 6.25)

Queridos hermanos y hermanas de la diócesis de Saitama

Les deseo a todos ustedes un nuevo año lleno de alegría y esperanza en el Señor.

Hoy, primero de enero, la Iglesia celebra la solemnidad de la Madre de Dios para que, a través de ella, Dios, que se ha encarnado en Jesús de Nazaret, nos acompañe y nos proteja a lo largo del nuevo año 2021.

La Iglesia Católica también celebra en este día, la 54ª de la Jornada Mundial de la Paz que inició el Papa Paulo VI en el primero de año de 1968.

El tema propuesto por el Papa Francisco para esta jornada es: “La cultura del cuidado como camino de paz”.

El Papa Francisco nos trazó este camino de la paz, en su tercera encíclica “Fratelli tutti” (3 de octubre de 2020) donde nos invita a que todos los cristianos, en primer lugar, para que sigamos convirtiéndonos aún más en profetas y testigos de la cultura del cuidado y de la solidaridad por los demás. Y para eso, nos propone el mismo ejemplo de Jesús: que no nos cansemos de ser siempre “Buenos Samaritanos” (Lucas 10.25-35).

Que como comunidad, como diocesana de Saitama, quisiera invitarles a todos ustedes a que, renovemos una vez más, las actitudes del Buen Samaritano que tanto ha marcado el estilo pastoral de nuestra diócesis, especialmente ante la llegada de tantos hermanos y hermanas de otros países al Japón.

Como un gesto concreto samaritano, les propongo que aprendamos a bendecir, como laicos, no sólo a las comidas, sino también a los demás. Sobre todo, donde los sacerdotes y diáconos, no están al alcance, por ejemplo, los padres a sus hijos antes de dormir colocándole la mano sobre su cabeza o cuando vamos a visitar a alguna persona enferma, rezar abriendo nuestras manos. Hay una oración de bendición muy breve que podríamos aprender, que fue escrita por san Francisco de Asís para el hermano Leon (1224), inspirado en el libro de los Números 6.24-26 que dice así:

Bendición de San Francisco de Asís

El Señor te bendiga y te guarde.

Te muestre su rostro y tenga piedad de ti.

Te dirija su mirada y te dé la paz.

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.